



Dirección de Prensa

DISCURSO DE S.E. LA PRESIDENTA DE LA REPÚBLICA,  
MICHELLE BACHELET,  
EN CELEBRACIÓN DEL CENTENARIO DEL POETA NICANOR  
PARRA

Santiago, 5 de Septiembre de 2014

Amigas y amigos:

Es un honor para esta Presidenta de la República participar en esta lectura simultánea que reúne ahora mismo a muchos miles de chilenos y chilenas que conmemoran así los 100 años de Nicanor Parra.

Estamos en este momento hermanados en la poesía, hermanados en la obra no imaginaria, sino concreta, que llena nuestras voces y que cambió el rostro y el tono de la poesía hace ya bastante.

Que uno de nuestros más grandes poetas esté hoy nuevamente de cumpleaños y después de vivir un siglo, como decía su hermana Violeta, es una razón suficiente de festejo para nuestra literatura y para nuestra cultura.

No sólo porque cumplir esta edad no es algo que pase todos los días, sino también porque no es común que un escritor que ha marcado a varias generaciones en todo el ámbito de la lengua, e incluso más allá, conmemore su centenario rodeado del respeto y del cariño de sus conciudadanos.

Nicanor Parra, con sus 100 años está con su poesía en la flor de la edad. Nicanor Parra ha tenido una vida larga, una vida acontecida, como decimos en Chile y, sobre todo, ha tenido una vida fecunda en obras, desde sus primeros poemas de los años 30, hasta sus Obras



Dirección de Prensa

públicas, sus Artefactos visuales, sus Sermones y prédicas, sus Discursos de sobremesa.

Qué decir del impacto profundo y duradero de la Antipoesía, “Quién soy yo, Parra andarme metiendo en camisas de once varas”.

Basta decir que desde que Parra se instaló con su Montaña rusa, Chile es un poco menos solemne y damos a la risa, a veces una risa un poco tristonza, es cierto, un espacio que antes no tenía, salvo, quizás, en la poesía popular. Porque la irreverencia es también una veta fundamental del arte.

Pero no voy a botarme a crítica literaria, porque no sé qué castigo podría propinarme el antipoeta, que ya me colgó del cielo raso en una exposición que está a sólo unas pocas cuadras de aquí. Como el mismo Parra dice en La cueca larga, “el perejil es bueno; pero no tanto”.

Lo que sí quiero destacar es que este centenario se conmemora con actividades en que participan niños, niñas y jóvenes, y que florezcan las exposiciones, los seminarios, las revisiones de sus obras, el concierto que vamos a tener aquí mañana, frente a la Plaza de La Constitución.

Me alegra que se busque comprender mejor su papel en nuestra historia civil y literaria y que se le salude como una suerte de hermano mayor, el hermano padre, del que hablaron Roberto y Violeta Parra. Y me alegra, sobre todo, que él siga entre nosotros, porque sé que todavía tiene mucho que entregarnos, muchas preguntas que hacer, mucho que cuestionar y remover.

Esa pregunta permanente, esa búsqueda incesante, es el motor del arte y la creación, la necesidad de sacarnos de la comodidad y de hacernos mirar con otros ojos y redescubrir con esa nueva mirada, el paisaje imaginario y humano que nos rodea.





Dirección de Prensa

Gracias por este siglo vivido y feliz cumpleaños a nuestro querido poeta Nicanor Parra.

Muchas gracias.

\* \* \* \* \*

Santiago, 5 de Septiembre de 2014.  
MIs.

